

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2025,
Volumen 9, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5

EL USO DE ACTIVIDADES LÚDICAS COMO MÉTODO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE CENTRADO EN EL CRECIMIENTO MENTAL EN LOS NIÑOS DE EDUCACIÓN INICIAL

**THE USE OF PLAY ACTIVITIES AS A TEACHING-LEARNING
METHOD FOCUSED ON MENTAL GROWTH IN CHILDREN IN
EARLY CHILDHOOD EDUCATION**

Mónica Alexandra Zambrano Álava

Unidad Educativa Fiscal Luis Felipe Chávez N°76, Ecuador

Mercedes Leonor Delgado Anchundia

Unidad Educativa Fiscal Luis Felipe Chávez N°76, Ecuador

Sonia Benilda Espinoza López

Unidad Educativa Fiscal Luis Felipe Chávez N°76, Ecuador

Verónica del Rocío Espinal Mero

Unidad Educativa Fiscal Luis Felipe Chávez N°76, Ecuador

Michelle Stephany López Flores

Investigador Independiente, Ecuador



El Uso de Actividades Lúdicas como Método de Enseñanza-Aprendizaje centrado en el Crecimiento Mental en los Niños de Educación Inicial

Mónica Alexandra Zambrano Álava ¹

monicaa.zambrano@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0004-7972-696X>

Unidad Educativa Fiscal Luis Felipe Chávez

Nº76

Ecuador

Mercedes Leonor Delgado Anchundia

mercedesl.delgado@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0001-6951-4291>

Unidad Educativa Fiscal Luis Felipe Chávez

Nº76

Ecuador

Sonia Benilda Espinoza López

benilda.espinoza@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0006-6923-3672>

Unidad Educativa Fiscal Luis Felipe Chávez

Nº76

Ecuador

Verónica del Rocío Espinal Mero

veronica.espinal@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0004-5138-9957>

Unidad Educativa Fiscal Luis Felipe Chávez

Nº76

Ecuador

Michelle Stephany López Flores

michellelopezflores.300@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-3658-2908>

Investigador Independiente

Ecuador

RESUMEN

Las actividades lúdicas brindan un entorno que favorece el aprendizaje mediante la exploración, la creatividad y la interacción con otros. Este enfoque impulsa el desarrollo de competencias clave como la capacidad para resolver problemas, el pensamiento crítico y la colaboración, que son vitales en el proceso educativo. A pesar de sus beneficios, el juego como método de enseñanza aprendizaje enfrentan desafíos, como la falta de formación docente en metodologías lúdicas y la presión por cumplir con estándares académicos rígidos. Sin embargo, varios estudios indican que una combinación adecuada entre el juego y la enseñanza organizada, puede mejorar el aprendizaje en la niñez temprana. Por lo tanto, el objetivo de este estudio es comprender el desarrollo mental de las habilidades cognitivas, emocionales, sociales y físicas, utilizando el juego como un recurso central para un aprendizaje eficaz y motivador. Para llevar a cabo esta investigación, se utilizó una búsqueda exhaustiva en diversas bases de datos académicas como: Latindex, Scielo, Dialnet y Google Académico, como enfoque de este artículo, se implementó una revisión bibliográfica detallada, descriptiva y analítica, donde se pudo comprobar que, al implementar las actividades recreativas, se pueden adaptar diversas necesidades de cada infante, promoviendo un aprendizaje personalizado y eficiente. En fin, este artículo enfatiza que el juego no es solo una forma de diversión, sino una valiosa herramienta pedagógica que estimula el aprendizaje integral en la infancia temprana. Se sugiere a los educadores y padres de familia, que integren estrategias didácticas para potenciar el aprendizaje y el bienestar del estudiante.

Palabras claves: actividades lúdicas, proceso de enseñanza aprendizaje, habilidades cognitivas, desarrollo emocional, motivación

Autor principal

Correspondencia: monicaa.zambrano@educacion.gob.ec



The Use of Play Activities as a Teaching-Learning method Focused on Mental Growth in Children in Early Childhood Education

ABSTRACT

Play-based activities provide an environment that fosters learning through exploration, creativity, and interaction with others. This approach promotes the development of key competencies such as problem-solving, critical thinking, and collaboration, which are vital in the educational process. Despite its benefits, play as a teaching and learning method faces challenges, such as a lack of teacher training in play-based methodologies and the pressure to meet rigid academic standards. However, several studies indicate that an appropriate combination of play and structured instruction can improve learning in early childhood. Therefore, the aim of this study is to understand the mental development of cognitive, emotional, social, and physical skills, using play as a central resource for effective and motivating learning. To conduct this research, an exhaustive search was performed in various academic databases, including Latindex, SciELO, Dialnet, and Google Scholar. As the focus of this article, a detailed, descriptive, and analytical literature review was implemented, demonstrating that recreational activities can be adapted to the diverse needs of each child, promoting personalized and efficient learning. Ultimately, this article emphasizes that play is not only a form of entertainment but also a valuable pedagogical tool that stimulates holistic learning in early childhood. Educators and parents are encouraged to integrate didactic strategies to enhance student learning and well-being.

Keywords: play activities, teaching and learning process, cognitive skills, emotional development, motivation

Artículo recibido 23 setiembre 2025
Aceptado para publicación: 27 octubre 2025



INTRODUCCIÓN

La enseñanza en la primera infancia constituye una base esencial para el crecimiento global de los pequeños, y en este contexto, la función de las actividades recreativas ha emergido como un tema de interés creciente. La relevancia del juego en el aprendizaje no es una idea reciente; sin embargo, en las últimas décadas, su reconocimiento ha alcanzado niveles sin precedentes en todo el mundo. Este estudio se enfoca en examinar la significancia de las actividades recreativas en el proceso de enseñanza para los niños en educación inicial, resaltando su importancia a nivel global, en América Latina y en el país.

A escala global, el sector educativo ha adoptado un enfoque cada vez más centrado en el estudiante, donde el juego y las actividades recreativas tienen un lugar fundamental en el currículo. Investigaciones a nivel internacional han indicado que el juego no solo favorece el desarrollo cognitivo y emocional, sino que también es crucial para el aprendizaje social y la adquisición de habilidades prácticas. Se han implementado estrategias educativas que se fundamentan en el juego en naciones con sistemas de enseñanza avanzados, como Finlandia y Japón, donde el enfoque recreativo ha evidenciado resultados positivos en la estimulación y el desempeño académico de los niños.

En el contexto latinoamericano, el juego ha sido igualmente apreciado como una herramienta educativa clave. En naciones como Brasil, México y Argentina, se han realizado estudios que resaltan cómo las actividades recreativas pueden ayudar a abordar retos específicos, como la diversidad cultural y las desigualdades socioeconómicas. En muchas de estas áreas, las metodologías educativas han integrado el juego de formas innovadoras para fomentar un aprendizaje inclusivo y justo, adaptándose a las características de cada entorno y brindando oportunidades de desarrollo significativas para todos los niños (López Villafuerte, Nieto Gómez, Delgado Parrales, & Figueroa Muñiz, 2024).

A nivel nacional, la inclusión de actividades recreativas dentro de la educación inicial ha sido objeto de atención y reforma en años recientes. Las políticas educativas y los programas de formación de docentes han comenzado a subrayar la importancia de incorporar el juego en el currículo para mejorar la calidad educativa y respaldar el desarrollo integral de los pequeños. Sin embargo, a pesar de estos progresos, siguen existiendo retos que deben ser enfrentados, como la carencia de recursos y la necesidad de una adecuada capacitación para los educadores (Gonzalez & Plúa, 2017).



El juego es una actividad fundamental para el crecimiento de los niños, siendo crucial durante sus primeros años. En la educación temprana, se ha evidenciado que el juego no solo tiene un aspecto recreativo, sino que actúa como una potente herramienta educativa que impulsa el aprendizaje integral de los pequeños. Mediante el juego, los niños examinan su entorno, desarrollando habilidades cognitivas, emocionales y sociales, lo que les permite adquirir competencias esenciales para su futuro. Por lo tanto, expertos en pedagogía y psicología han señalado el juego como un componente vital en la enseñanza durante la infancia.

La implementación del juego como método de enseñanza cuenta con un sólido apoyo en distintas teorías del crecimiento infantil, como las formuladas por Piaget, Vygotsky y Montessori, quienes destacan la relevancia del juego en un aprendizaje activo y significativo. Estos teóricos afirman que los niños absorben el conocimiento de manera más efectiva cuando participan en actividades lúdicas que estimulan su curiosidad e imaginación, lo que les da la oportunidad de construir su aprendizaje de forma activa y participativa. De esta manera, el juego no solo se considera una fuente de entretenimiento, sino que también es un recurso educativo crucial para el avance cognitivo y social de los infantes.

El juego en la educación temprana no se restringe a la actividad libre, ya que también puede ser guiado o planificado con objetivos educativos concretos. Los educadores que incorporan el juego en sus métodos de enseñanza pueden orientar a los niños en su proceso de aprendizaje, facilitando la adquisición de habilidades importantes en áreas como la comunicación, matemáticas, ciencias, resolución de problemas y habilidades emocionales. Por consiguiente, el juego se transforma en un vínculo entre el contenido académico y las experiencias vividas por los niños.

Al incluir el juego en el plan educativo, los docentes generan un ambiente de aprendizaje más accesible, significativo y estimulante, lo que favorece la asimilación de conocimientos y capacidades. Así, el juego se establece como un soporte esencial en la educación infantil, ayudando a formar niños inquisitivos, creativos y preparados para enfrentar las dificultades que les depara el futuro (Sánchez Alava, Delgado Carrillo, Marroquín Torres, Aguirre Peralta, & Estrada Valarezo, 2025).

Por consiguiente, al hablar de estrategias lúdicas en el ámbito de educación inicial, se refiere a un enfoque dinámico y prometedor para poder potencializar el desarrollo cognitivo de cada infante en sus



primeros años de vida o formación. Además, estos enfoques educativos tienen la finalidad de emplear juegos como vehículo central para el proceso de aprendizaje y el desarrollo integral de los escolares.

Este enfoque valora el potencial educativo que posee el juego, el cual se entiende como una actividad gratificante y natural, que incentiva la participación activa y la exploración creativa. Las tácticas lúdicas van más allá de la visión convencional de la educación, ya que integran componentes recreativos y agradables en la enseñanza. Sin embargo, al implementar esto, tienen como objetivo generar un entorno educativo más dinámico y atractivo, donde los alumnos no solo adquieren conocimientos, sino que también desarrollan habilidades sociales, emocionales y cognitivas de manera más eficaz (Morales, 2021).

Por otro lado, el juego se concibe como una herramienta clave y un medio innato de aprendizaje para los niños, reconociendo que no solo representa una actividad placentera, sino que también es una forma fundamental en la que los pequeños exploran, descubren y construyen una comprensión relevante del mundo que les rodea. Desde este punto de vista, el juego en la educación infantil se ve como una manifestación del impulso natural de los niños para aprender mediante la experiencia directa y la interacción con su entorno.

La técnica del juego se fundamenta en emplear el entretenimiento como un medio positivo en el aprendizaje educativo. Mediante experiencias lúdicas, los alumnos tienen la oportunidad de disfrutar de un proceso educativo más activo, colaborativo y relevante. Este método se sostiene en la creencia de que los estudiantes pueden gozar mientras aprenden, lo que eleva su entusiasmo y compromiso, favoreciendo así la retención de información y la creación de un entorno de aprendizaje estimulante, activo y participativo.

Según (Moya Gómez, 2024), el enfoque lúdico se entiende como una serie de acciones estratégicamente organizadas para alcanzar metas educativas mediante el juego, donde este se transforma en un recurso didáctico clave para facilitar un aprendizaje significativo, la motivación interna y el desarrollo completo de los infantes. Esta perspectiva valora el impacto transformador del juego en la educación y subraya la relevancia de la planificación y la intencionalidad en el uso de tácticas lúdicas, señalando que el juego no debería considerarse simplemente como un pasatiempo, sino como una herramienta efectiva para lograr fines educativos definidos.



No hay un momento específico que marque el comienzo del uso del juego como técnica lúdica en la enseñanza. Sin embargo, a lo largo de los años, varios pensadores y educadores han subrayado, investigado y debatido sobre la relevancia del juego en el aprendizaje, hasta llegar a nuestros días donde la ludicidad se ha establecido como un método pedagógico apreciado por su capacidad de fomentar el aprendizaje significativo en la actualidad.

En el ámbito educativo actual, la inclusión de dinámicas de juego en las actividades de enseñanza, como indica (Squire, 2021), no solo ayuda a crear un entorno más inspirador y participativo, sino que también convierte el aprendizaje en una vivencia interesante, facilitando así la obtención de conocimientos y destrezas de forma profunda, estableciendo las bases para un aprendizaje continuo y autónomo, mientras disminuye la resistencia natural que algunos estudiantes pueden mostrar hacia las tareas académicas convencionales.

Este artículo pretende ofrecer una perspectiva más dinámica sobre el papel esencial del juego en la educación, resaltando su relevancia como una herramienta clave para el desarrollo integral de los menores. Al incorporar el juego de forma eficaz en el proceso educativo, los educadores pueden generar entornos de aprendizaje vibrantes, estimulantes y eficaces que impulsen un aprendizaje activo y preparen a los alumnos para alcanzar el éxito en sus vidas.

No obstante, el avance cognitivo se refiere a la evolución y adquisición de capacidades mentales durante la vida del niño. Por esta razón, dicho proceso incluye varias dimensiones, tales como la percepción, el recuerdo, el razonamiento, la comunicación y la solución de conflictos. Adicionalmente, en las etapas de infancia, el desarrollo cognitivo muestra progresos importantes que afectan cómo los individuos interpretan, procesan y se relacionan con su entorno (Chui, Romero, & Pérez, 2024).

Durante la primera infancia, el desarrollo cognitivo se distingue por logros como la creación de la memoria operativa, el avance del habla, y el aprendizaje de destrezas motrices y sociales. La etapa preescolar es especialmente crucial para fomentar la creatividad y la habilidad de jugar simbólicamente, en la que los pequeños empiezan a representar situaciones y roles mediante el juego. Así, en la fase escolar, el desarrollo cognitivo se enriquece con la adquisición de habilidades de pensamiento más avanzadas, que incluyen la capacidad de razonamiento lógico, la solución de problemas abstractos y la comprensión de nociones complejas (Bermúdez, 2021).



Es por esto que, el crecimiento emocional y social en los primeros años de vida es crucial para el bienestar general de los pequeños, afectando de manera directa su habilidad para formar conexiones con otros, regular sus propios sentimientos y desenvolverse correctamente en diferentes contextos sociales (Zambrano Berrones, 2024). Esta fase, que abarca de los 24 a los 36 meses, es cuando los niños comienzan a desarrollar competencias esenciales como la empatía, la habilidad para expresar sus emociones y la cooperación, todas fundamentales para convertirse en seres humanos completos.

Diversas investigaciones han evidenciado que el juego representa una herramienta efectiva para facilitar estas enseñanzas, sobre todo cuando se utilizan actividades recreativas que han sido diseñadas de manera estructurada y ajustadas al desarrollo del niño. Según la UNESCO (2021), el juego no solo fomenta el progreso cognitivo y físico, sino que también refuerza la inteligencia emocional, ayudando a los niños a reconocer y gestionar sus emociones desde una edad temprana. En este contexto, (Rodríguez Martínez, Gómez Sánchez, & Pérez Navarro, 2023) subrayan que los espacios educativos que incorporan prácticas lúdicas centradas en el aspecto emocional consiguen mejores resultados en cuanto a la adaptación social y la convivencia en el aula.

Por lo tanto, es fundamental incluir materiales didácticos innovadores en los ambientes de educación inicial que, además de ser entretenidos y accesibles, produzcan un efecto positivo real en el desarrollo emocional y social de los niños, estableciendo así las bases para su desarrollo integral y su bienestar personal.

El objetivo principal de esta investigación es fomentar el crecimiento mental de los pequeños en educación inicial mediante actividades lúdicas, cultivando competencias cognitivas como la originalidad, el razonamiento, la capacidad de solución de retos, la concentración y la retentiva. Además, se busca impulsar su desarrollo emocional, físico y su independencia. A través del uso de juegos, se pretende establecer un ambiente de aprendizaje relevante, enérgico y alentador, en el cual los niños se transformen en agentes activos de su proceso educativo.

Por tal razón, la importancia de este estudio radica en demostrar de qué manera las actividades recreativas son cruciales para el desarrollo completo de los niños en educación inicial, especialmente por su impacto en el crecimiento mental. Este enfoque promueve la imaginación, el análisis, la capacidad para resolver dificultades, la atención, la rapidez mental y el fortalecimiento de competencias



socioemocionales como la colaboración y la comunicación. Al unir el juego con el proceso educativo, se establece un entorno favorable que estimula a los pequeños y favorece su avance en diversas áreas. Sin embargo, es esencial resaltar que la relevancia radica en conocer cómo las actividades recreativas son un medio eficaz para impulsar el desarrollo mental en los infantes en su proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que esto se debe a que el juego activa sinapsis neuronales, promueve habilidades cognitivas esenciales como la organización y la memoria, y genera un estado emocional favorable que facilita el aprendizaje. Esta investigación enfatiza la importancia del juego como herramienta pedagógica para un desarrollo integral, evidenciando que va más allá del entretenimiento e impacta directamente en el desarrollo integral del niño, abarcando sus dimensiones cognitivas, sociales, emocionales y psicomotrices.

En fin, la educación infantil ha cobrado una relevancia notable debido a su efecto en el crecimiento completo de los niños. Esta fase no solo afecta el desarrollo cognitivo, sino también el emocional, social y psicomotor, estableciendo las bases para el aprendizaje futuro. Por lo que, uno de los elementos más cruciales en esta fase es la utilización de juegos como herramienta pedagógica. Es por eso que, varios estudios y enfoques sobre el desarrollo infantil, como los de Piaget y Vygotsky, subrayan que el juego es un medio natural mediante el cual los niños investigan, adquieren conocimientos y los interiorizan, por lo tanto, las actividades recreativas no solo fomentan el aprendizaje, sino que también facilitan la socialización, la independencia y la solución de problemas, siendo componentes esenciales para el desarrollo integral. Además, no siempre se logra aplicar con eficacia las actividades lúdicas en el entorno escolar, por lo que, en la actualidad, existen varios educadores que no cuentan con capacitaciones actualizadas o los medios necesarios para incorporar estas prácticas de forma regular en su enseñanza.

METODOLOGÍA

La metodología implementada en esta investigación es de revisión bibliográfica, basada en los análisis exhaustivos de la literatura, donde se fundamenta en una exploración detallada de los estudios existentes sobre el uso del juego como método pedagógico en la educación preescolar. Para esto, se llevó a cabo una búsqueda sistemática de artículos, libros y trabajos académicos publicados en los últimos 5 años, que traten tanto las bases teóricas como las aplicaciones del juego en el ámbito educativo. Se dio



prioridad a la inclusión de material de revistas especializadas en pedagogía, psicología infantil y educación preescolar, garantizando la relevancia y la calidad de la información recopilada.

El criterio para seleccionar los textos se realizó con pautas claras de inclusión, contemplando aquellos estudios que discutieran tanto la teoría del juego como las experiencias de su uso en las aulas de educación infantil. También se consideraron investigaciones que indagaran los beneficios del juego en el desarrollo cognitivo, emocional, social y físico de los pequeños. Los estudios elegidos fueron examinados críticamente, identificando las principales tendencias, descubrimientos y limitaciones relacionadas con el juego como herramienta educativa. Con el objetivo de tener una visión completa del tema, se utilizó un enfoque comparativo entre diversas teorías y métodos pedagógicos respecto al juego. Además, se revisaron estudios actuales que investigan la incorporación del juego en los planes de estudio de la educación inicial, subrayando tanto los beneficios como los retos en su implementación en diferentes contextos educativos.

Por último, la información recabada se organizó en un marco conceptual que permite reconocer las principales repercusiones del juego como herramienta educativa. A partir de esta revisión, se plantearon conclusiones sobre las prácticas más eficaces, los obstáculos comunes y las oportunidades que el juego brinda en la educación inicial, contribuyendo al conocimiento y a la mejora de las prácticas docentes en este campo.

RESULTADOS

Para la obtención de resultados se pudo realizar mediante directrices, hallazgos relevantes de distintos autores que dan a conocer la importancia del uso de actividades lúdicas en la etapa de educación inicial, promoviendo de cierto modo los procesos de enseñanza-aprendizaje mediante las habilidades cognitivas y emocionales que cuentan cada uno de infantes, lo cual facilitó la creación de una perspectiva completa del tema investigado.

Fundamentos teóricos de las actividades lúdicas en el aprendizaje infantil

Las actividades recreativas, comúnmente conocidas como juegos, son vivencias que permiten a las personas, especialmente a los más pequeños, investigar, adquirir conocimientos y crecer mediante la interacción activa con su entorno (Mg. & Oswaldo, 2016). Se distinguen por ser espontáneas y entretenidas, brindando un espacio en el que los niños pueden asumir diversos roles, enfrentar diferentes



situaciones y retos. La concepción del juego ha evolucionado con el tiempo, y diversas teorías han ofrecido diferentes visiones sobre su papel en el crecimiento infantil.

Desde un enfoque psicológico, se considera que el juego es una actividad que motiva de manera intrínseca, lo que indica que los menores participan no únicamente por los resultados finales, sino por la diversión que experimentan durante la actividad (Parrales & Plúa, 2022). Esta motivación interna resulta esencial para el aprendizaje, ya que promueve una actitud favorable hacia la exploración y el enriquecimiento de conocimientos. El juego no se limita a ser una actividad de ocio, sino que actúa además como una herramienta educativa clave en la enseñanza temprana.

En el ámbito educativo, las actividades recreativas pueden adoptar diversas modalidades, que van desde juegos de simulación y de rol hasta actividades de construcción y expresiones artísticas (Peña, 2020). Cada modalidad de juego aporta distintos beneficios y oportunidades de aprendizaje, y su efectividad puede variar según la manera en que se incorporen al contexto educativo (Plúa & Morán, 2016). La versatilidad del juego permite que los docentes lo personalicen según los intereses y requisitos particulares de los niños, transformando el aprendizaje en algo más pertinente y significativo.

La investigación sobre el juego ha progresado para resaltar no solo sus ventajas inmediatas, sino también su efecto a largo plazo en el desarrollo de habilidades fundamentales (Caicedo Plúa & Delgado Pesantes, 2015). Los estudios han evidenciado que el juego puede tener un impacto favorable en el desarrollo cognitivo, emocional y social, proporcionando una base sólida para la adquisición de conocimientos y la adaptación a la vida adulta. Esta comprensión holística del juego resalta su importancia en los planes de estudio y su rol en el desarrollo personal de los niños.

La implementación de actividades recreativas como método de enseñanza-aprendizaje, es esencial y eficaz para fomentar el desarrollo mental y el crecimiento integral de los infantes. El juego, que representa la actividad central de la niñez, ofrece un entorno natural y motivador donde los pequeños pueden explorar, experimentar y desarrollar habilidades cognitivas, sociales, emocionales y físicas de manera significativa y duradera.

Beneficios para el crecimiento mental de los infantes

- **Estímulo Cognitivo:** Las actividades recreativas, como los rompecabezas o los juegos de memoria, promueven la concentración, la retención de datos y la rapidez mental.



- **Desarrollo del pensamiento crítico y creatividad:** A través del juego simbólico y la improvisación, los niños aprenden a pensar de manera innovadora, resolver desafíos y explorar ideas nuevas.
- **Descubrimiento y Exploración:** El juego satisface la curiosidad natural de los niños, dándoles la oportunidad de relacionarse con su entorno, cometer errores y aprender de ellos, lo cual es crucial para un aprendizaje significativo.
- **Mejora del Lenguaje y la Comunicación:** Participando en juegos de roles o aquellos con reglas específicas, los niños amplían su vocabulario, practican habilidades comunicativas y aprenden a negociar.
- **Habilidades para solucionar problemas:** El juego permite a los pequeños potenciar su razonamiento lógico y espacial, al tiempo que favorece el autocontrol y la capacidad de planificación.
- **Funciones ejecutivas:** La investigación en neurociencia ha evidenciado que el juego activa áreas del cerebro que se ocupan de la memoria operativa, la organización y la adaptabilidad mental.

El Juego como Estrategia Educativa

La recreación, al combinarse con una intención pedagógica definida, se convierte en una poderosa estrategia de enseñanza didáctica.

- **Aprendizaje Significativo:** A diferencia de la simple memorización, el aprendizaje que se da a través del juego es experiencial y se alinea con la motivación interna del niño, dejando una impresión más duradera.
- **Bienestar Emocional y Social:** A través del juego, los niños pueden expresar y manejar emociones, fomentar la empatía y aprender normas de convivencia como el respeto por los turnos, ganar o perder, lo que contribuye a un desarrollo saludable y equilibrado.



- **Motivación y Concentración:** La naturaleza divertida y espontánea de las actividades recreativas atrapa y sostiene la atención de los niños, predisponiéndolos de manera positiva hacia el aprendizaje.
- **Desarrollo Integral:** Un enfoque recreativo atiende el crecimiento de los niños en diversas dimensiones: cognitiva, afectiva, social y motora, garantizando un desarrollo completo.

Beneficios en el ámbito socioemocional y motivacional

- **Desarrollo equilibrado:** El juego favorece el crecimiento cognitivo, emocional, social y físico de forma armónica, incentivando la motivación para aprender.
- **Habilidades interpersonales:** Las actividades en grupo enseñan a los niños a compartir, colaborar, negociar y resolver problemas, al mismo tiempo que fortalecen su sentido de pertenencia.
- **Independencia y expresión de uno mismo:** Las dinámicas de juego estimulan la autoafirmación, permitiendo a los niños manifestar sus ideas y tomar decisiones con el mínimo apoyo.
- **Bienestar emocional:** Jugar provoca la liberación de sustancias químicas como la dopamina y la serotonina, generando estados emocionales positivos que favorecen la motivación y el aprendizaje.

Función del educador y del entorno

- **La función del educador:** Es esencial que el educador tenga un sólido conocimiento para guiar el proceso, siendo reflexivo, crítico y creativo en el uso de recursos innovadores.
- **Ambiente seguro y estimulante:** Es importante que el espacio educativo sea afectivo y seguro para que los niños puedan expresarse sin restricciones, interactuar y explorar el mundo.



- **Cooperación entre escuela y hogar:** Para obtener el máximo provecho, es vital colaborar con las familias para garantizar la correcta implementación de estas estrategias lúdicas.

¿Por qué es necesario implementar el juego desde la primera infancia?

El juego se refiere a una actividad lúdica que constituye una de las prácticas más esenciales durante la infancia temprana, que abarca desde el nacimiento hasta los seis años de edad. No solo es una forma de diversión, sino que también representa un proceso crucial para el crecimiento emocional y psicológico de los niños. A través del juego, los pequeños descubren el entorno que les rodea, adquieren habilidades importantes y establecen los cimientos para su aprendizaje en el futuro. A continuación, se examinará las razones por las que jugar es tan fundamental en esta etapa significativa de la vida (Nahum Montagud, 2025).

Crecimiento cognitivo

El juego estimula el desarrollo del pensamiento crítico y la imaginación. Los niños, mediante el juego simbólico, como las actividades de imitación o el uso de objetos, mejoran su capacidad para solucionar problemas, comprenden las relaciones de causa-efecto y se familiarizan con conceptos básicos de matemáticas y comunicación. Además, estudios en neurociencia han identificado que jugar favorece la formación de nuevas conexiones neuronales en el cerebro, lo que incrementa la memoria y las habilidades cognitivas fundamentales, tales como el razonamiento y la planificación. Por esta razón, las instituciones de educación infantil deben proporcionar entornos estimulantes que ofrezcan una amplia variedad de actividades lúdicas.

Crecimiento social

En la mayoría de las actividades recreativas que atraen a los niños, hay un elemento social que implica la interacción y la comunicación con otros. De hecho, el juego es un recurso esencial para aprender a relacionarse con los compañeros, es decir, con quienes están en la misma etapa de desarrollo. Esto es fundamental, ya que gran parte del aprendizaje que deben adquirir los pequeños ocurre en compañía de otros niños, no al replicar o seguir el ejemplo de los adultos.



Mediante el juego, los pequeños mejoran habilidades como la colaboración, la empatía y la comunicación. Jugar con otros les enseña no solo a compartir y esperar su turno, sino también a resolver disputas, competencias vitales para la convivencia en un entorno social. Además, las actividades de juego con reglas, como los juegos de mesa o las dinámicas grupales, introducen a los niños en normas sociales y les permiten comprender conceptos como ganar, perder y seguir directrices, elementos esenciales para su socialización.

Crecimiento emocional

El juego también actúa como un medio para que los niños puedan manifestar sus emociones y aprender a gestionarlas apropiadamente. Al asumir diferentes roles o situaciones en el juego simbólico, los niños tienen la oportunidad de examinar sus propias emociones y desarrollar estrategias para enfrentar situaciones que les generan frustración o temor. Este tipo de actividades les permite incrementar su autoconfianza y autoestima, puesto que experimentan un sentido de logro al alcanzar metas, como completar un rompecabezas o crear algo con sus propias manos.

Crecimiento físico

Las actividades lúdicas activas, que incluyen correr, saltar y escalar, son fundamentales para el desarrollo físico de los niños. A través del juego, los pequeños mejoran sus habilidades motoras gruesas, que involucran movimientos amplios como caminar y correr, así como sus habilidades motoras finas, que requieren movimientos precisos, como manipular objetos pequeños. La actividad física que se asocia al juego dinámico también promueve el fortalecimiento de huesos y músculos, mejora la agilidad y la resistencia, al mismo tiempo que ayuda a asegurar un estilo de vida sano desde una edad temprana.

Estímulo de la imaginación

El juego crea un ambiente en el que los niños pueden explorar su creatividad, sin las limitaciones de las normas de la "vida real". A través de actividades de fantasía, como pretendiendo ser un médico, un bombero, o un profesor, los niños prueban diversos papeles y contextos, lo que no solo enriquece su creatividad, sino que también amplía su perspectiva del mundo. Este tipo de juego imaginativo es esencial para desarrollar habilidades de resolución de problemas y pensamiento flexible, competencias que serán muy valiosas en su vida futura.



Juegos lúdicos basados en el desarrollo cognitivo, emocional, físico y atención o concentración

Los juegos recreativos que promueven el desarrollo cognitivo en pequeños en la etapa preescolar abarcan actividades de ensamblaje y manipulación (tales como bloques y puzzles), juegos de memoria (tarjetas, repetir secuencias), actividades de interpretación y simbólicas (teatro, muñecos) y juegos que tienen reglas sencillas (Veo, veo, búsqueda de tesoros). Estas actividades estimulan competencias como el razonamiento lógico, la imaginación, la retención, la solución de problemas y el avance en habilidades motoras tanto finas como gruesas (Cevallos & Erazo, 2023).

Figura N°1 Juegos cognitivos y de pensamiento.



Fuente: Elaboración propia.

Figura N°2 Juegos de desarrollo físico y motricidad



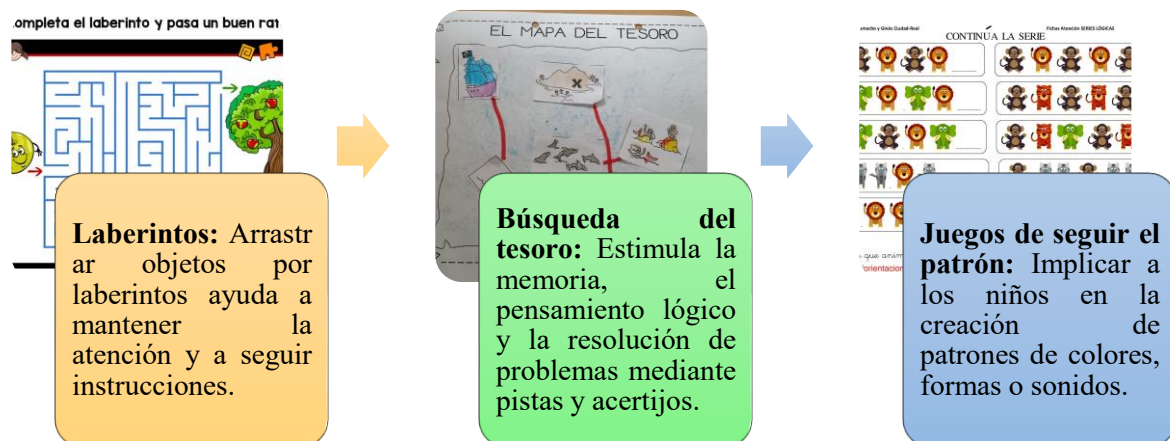
Fuente: Elaboración propia.

Figura N°3 Juegos socio-emocionales y de creatividad.



Fuente: Elaboración propia

Figura N° 4 Juegos de atención y concentración

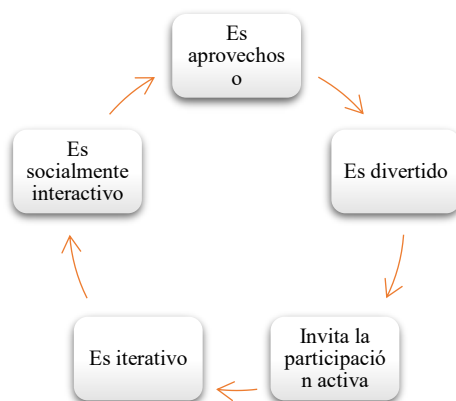


Fuente: Elaboración propia

Para (Espinoza & Arteaga, 2023), los docentes están reconsiderando la manera de guiar a los niños pequeños en la exploración de su gran potencial educativo. Por medio del juego, los infantes obtienen destrezas y habilidades esenciales. Esta es la razón por la que las oportunidades de juego y los entornos que fomentan el juego, la investigación y el aprendizaje práctico son esenciales en programas efectivos de educación infantil.

Una parte crucial del juego es la capacidad de los niños para actuar y manejar sus propias experiencias. La capacidad de actuar se refiere a la iniciativa que toman los niños, su proceso de tomar decisiones y el nivel de autonomía que tienen en sus actividades lúdicas. En resumen, el juego debería incluir un cierto nivel de capacidad de acción, lo que permite a los niños ser participantes activos y tomar control sobre sus propias vivencias, además de ayudarles a reconocer y confiar en su capacidad, independencia y rol como agentes en su aprendizaje a través del juego. Por lo tanto, se debe tomar en cuenta que el juego:

Figura N° 5



Fuente: Elaboración propia

A través del juego, los niños obtienen habilidades y destrezas fundamentales para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Cuando los niños optan por jugar, no se cuestionan: "Voy a obtener conocimiento de esto", pero su juego genera valiosas ocasiones de aprendizaje en todos los aspectos de su crecimiento. El aprendizaje y el desarrollo son intrincados y completos; no obstante, el juego puede estimular todos los aspectos de este crecimiento, incluidas las habilidades motrices, cognitivas, sociales y emocionales. De hecho, en las actividades recreativas, los niños emplean una variedad de habilidades a la vez. Esto a menudo sucede en las “actividades de estaciones de juego” o en las “actividades de juego en el centro”, en el marco de programas de educación infantil o preescolar. Las actividades de estaciones de juego, cuando se planifican adecuadamente, promueven el desarrollo y las habilidades de aprendizaje de los niños de manera más efectiva que cualquier otra actividad en educación preescolar. Al optar por jugar con lo que les gusta, los niños fortalecen sus habilidades en todas las dimensiones del desarrollo: cognitiva, social, emocional y física.

Desde el punto de vista de (UNICEF, 2018), se debe tomar en cuenta que en este siglo XXI, para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje se debe realizarlo mediante estrategias lúdicas que ayuden al crecimiento mental de los estudiantes, perdiendo desde los mas pequeños e ir avanzando en todo momento para que puedan alcanzar un aprendizaje significativo y les ayude a ser independientes, sin miedo al éxito ya sea profesional o personal. Es por esto que, jugando, los niños aprenden a:

- Establecer un plan y seguirlo.

- Experimentar a través de prueba y error, empleando la fantasía y habilidades para resolver problemas.
- Implementar ideas de cantidad, ciencia y movimiento en situaciones cotidianas.
- Pensar de una manera lógica y analítica manipulando objetos.
- Intercambiar ideas con los compañeros y resolver discrepancias.
- Fomentar la originalidad y explorar la belleza y la habilidad artística.

Tipos de juego y su influencia en el crecimiento infantil.

Según (Ponce & Arroyo, 2022), el juego infantil se presenta en varias modalidades, cada una con un objetivo y un impacto determinado en el desarrollo integral del niño. Entre los tipos más destacados de juego se encuentran el juego simbólico, el juego físico y el juego con reglas. Estas actividades no solo proporcionan diversión, sino que también ayudan a desarrollar habilidades cognitivas, sociales, emocionales y físicas esencialmente en las primeras etapas del crecimiento.

El juego simbólico aparece aproximadamente a los dos años y se distingue por la habilidad del niño de representar objetos, personas o situaciones ausentes, tal como explican (Tuarez & Tarazona, 2022). Por ejemplo, al fingir ser un médico, un maestro o un animal, el niño investiga roles sociales, mejora su lenguaje y potencia su imaginación. Este tipo de actividad también favorece la expresión de sentimientos y conflictos internos, actuando como un medio de comunicación y regulación emocional, según lo expuesto por (Bedón & Cedeño, 2023).

En cambio, el juego físico implica el movimiento corporal y está conectado directamente con el desarrollo físico y la coordinación motora, tanto gruesa como fina. Ejercicios como correr, saltar, escalar o lanzar una pelota estimulan el equilibrio, la fuerza muscular y la conciencia corporal, como lo destacan (Ponce & Cedeño, 2023). Además, este tipo de juego fomenta la interacción social, ya que generalmente se realiza en grupo, promoviendo así la colaboración, el respeto por turnos y la solución de conflictos. Por último, el juego con reglas que, según (Cruz , Palma, Cacoango, & Zúñiga, 2024) comienza a desarrollarse entre los cuatro y cinco años, implica entender y aceptar normas previamente establecidas. Este tipo de juego favorece la función ejecutiva, la concentración, la memoria y la habilidad para seguir instrucciones. También inculca valores como la equidad, el respeto y la tolerancia ante las derrotas.



Rol del educador como facilitador en el juego educativo

En la educación inicial, el maestro desempeña un papel esencial como facilitador del juego, ya que no simplemente observa de manera pasiva, sino que se involucra de manera activa con un propósito pedagógico claro. (Zambrano, Vélez, & Zambrano, 2022) indican que, aunque el juego surge de forma natural en los niños, se convierte en una herramienta de aprendizaje valiosa cuando el docente sabe cómo orientarlo y enriquecerlo.

(Martillo & Zambrano,, 2022)también señalan que una de las funciones más importantes del maestro es observar el juego infantil para comprender los intereses, requerimientos y el desarrollo de cada niño. Mediante una observación cuidadosa, el educador puede detectar momentos clave para intervenir, ya sea mediante preguntas, la introducción de materiales nuevos o el planteamiento de desafíos que estimulen el pensamiento y la creatividad, incrementando su valor educativo y crea oportunidades para un aprendizaje significativo.

El juego como estrategia para el crecimiento socioemocional

A lo largo de las actividades lúdicas, los niños asumen diferentes papeles, ya sea en juegos simbólicos o con reglas, lo que les permite ponerse en el lugar de otros y entender diferentes puntos de vista, fortaleciendo la empatía, ya que los niños sienten emociones y situaciones ajenas como si fueran suyas. Al interactuar con sus compañeros, se sienten incentivados a entender y respetar diferentes sentimientos, lo que contribuye a una convivencia más armoniosa y respetuosa (García, Izquierdo, Aquino, & Silva , 2021).

Además, el juego crea un entorno seguro donde los niños pueden mostrar emociones intensas como frustración, alegría o enojo y aprender a gestionarlas de forma gradual. Asimismo, la repetición de experiencias en el juego les ayuda a desarrollar mecanismos de autorregulación emocional, como esperar turnos, aceptar la pérdida o encontrar alternativas frente a la frustración; estas habilidades luego se aplican en contextos distintos, como en el aula o en casa.

El juego y el desarrollo del lenguaje en la primera infancia

El juego es una de las maneras más naturales y efectivas a través de las cuales los niños pequeños aprenden a comunicarse. En las experiencias lúdicas, los niños se sumergen en ambientes ricos en interacción, donde se promueve tanto la comunicación verbal como la no verbal. Estas interacciones, lo



que permite que el lenguaje se desarrolle de manera más fluida, práctica y contextualizada, favoreciendo así el crecimiento de habilidades comunicativas fundamentales desde muy temprana edad (Cano & Quintero, 2022).

Existen varios puntos de vista donde señalan que, durante el juego simbólico, los niños adoptan diferentes personajes e inventan conversaciones, lo cual promueve la creación de oraciones, el uso de vocabulario y la forma del discurso. Por otro lado, el juego también refuerza la comunicación no verbal, especialmente en las etapas tempranas. Los gestos, las expresiones faciales, las miradas y los movimientos del cuerpo son parte del repertorio comunicativo de los niños antes y durante la adquisición del habla. A través del juego, los pequeños aprenden a interpretar estas señales en otras personas y a usarlas para complementar o reemplazar la comunicación verbal, promoviendo una interacción más completa (Guerrero & Tejeda, 2022).

Diseño de espacios lúdicos para el aprendizaje significativo

El entorno físico donde ocurren las experiencias educativas en la infancia temprana tiene un impacto significativo en el aprendizaje de los pequeños. (Anduvire, Avalos, Godoy, & Rosas, 2023), indican que un espacio bien planificado, que promueva la curiosidad, la creatividad y la interacción, es esencial para alentar tanto el juego libre como el dirigido. Los lugares de juego deben ser seguros, accesibles y organizados de tal manera que motiven al niño a involucrarse de forma activa en su proceso de aprendizaje, siendo fundamental equilibrar la libertad de los niños con actividades guiadas que los estimulen y apoyen su crecimiento.

Integración del juego en el currículo de educación inicial

Incluir el juego en el plan de estudios de educación inicial es una técnica pedagógica esencial para alcanzar aprendizajes significativos en los niños. (Díaz & Alay, 2023), manifiestan que el juego, en lugar de ser una actividad aislada de los contenidos educativos, debe estar conectado a los objetivos del currículo, puesto que ofrece a los niños la oportunidad de aprender de forma activa, gratificante y adecuada a su desarrollo, para lograr esto es vital que el catedrático elabore propuestas lúdicas con un propósito educativo, tomando en cuenta los aprendizajes deseados en cada asignatura.

Otra táctica es estructurar el aula en rincones de juego, donde cada área esté vinculada a una función pedagógica particular. Los rincones de escritura, dramatización, ciencias o arte permiten abordar



diversos contenidos mediante experiencias lúdicas y prácticas. Estas actividades deben ser adaptables, ajustándose a los intereses del grupo y fomentando la participación colaborativa de los niños, (Ludeña & Zambrano, 2022).

Evaluación del aprendizaje mediante el juego

Valorar el aprendizaje en la educación inicial requiere reconocer que los niños aprenden de manera diferente a los adultos, siendo el juego una de sus expresiones y formas de conocimiento más fundamentales. A través del juego, los niños demuestran habilidades, intereses, progresos y obstáculos, lo que convierte esta práctica en una valiosa fuente de información para el docente. En este mismo ámbito, (Peñañiel, Neira, Alvear, & Tacle, 2024), afirman que evaluar a través del juego no significa interrumpirlo, sino observar de forma deliberada y sistemática lo que sucede durante estas experiencias lúdicas.

Uno de los métodos más comunes en este procedimiento es la observación directa, que permite capturar comportamientos, interacciones, actitudes y logros mientras los niños participan en actividades de juego, ya sean libres o estructuradas. Sin embargo, para (Chujandama, Castillo, Rengifo, & Cutipa, 2023), estas observaciones pueden ser organizadas con registros anecdóticos, listas de verificación o escalas de evaluación, lo que facilita la colección de información sobre el avance cognitivo, lingüístico, motriz y socioemocional. Es fundamental que el educador observe sin intervenir de manera innecesaria, permitiendo que el juego se desarrolle de carácter originario.

Otras de las herramientas que se implementan en una evaluación de aprendizaje es el portafolio, donde se agrupan fotografías y anotaciones de actividades lúdicas que demuestran el desarrollo de cada infante. También es posible utilizar rúbricas adaptadas a la etapa infantil, con criterios básicos que permitan valorar elementos como la colaboración, la creatividad, el uso del lenguaje o la solución de problemas. Estas tácticas deben ser complementadas con la autoevaluación y la coevaluación, ajustadas a la capacidad de comprensión de los niños.

En definitiva, la evaluación del aprendizaje a través del juego requiere una perspectiva sensible, respetuosa y cuidadosa por parte del educador. Al considerar el juego como un método legítimo de aprendizaje, se subraya la relevancia de observar y registrar los avances de los niños en situaciones



significativas y auténticas, así, la evaluación se transforma en un proceso holístico que apoya y refuerza el desarrollo infantil, (Torres, 2025).

Barreras y desafíos en la ejecución del juego como táctica educativa

La implementación adecuada del juego como enfoque educativo enfrenta una serie de obstáculos y dificultades, en numerosos entornos todavía existe la creencia incorrecta de que jugar es una actividad secundaria o únicamente recreativa, lo que hace complicado su incorporación completa en los métodos de enseñanza. Esta visión restrictiva puede llevar a que el juego se limite a momentos sueltos, disminuyendo su potencial pedagógico (Ramírez & Herrera, 2024).

Entre los obstáculos más frecuentes se encuentran la falta de recursos y tiempo. Muchos educadores deben seguir estrictas y extensas demandas curriculares, lo que limita la oportunidad para realizar actividades lúdicas. Además, en algunas escuelas no hay materiales adecuados ni espacios diseñados que faciliten el juego libre o estructurado, lo que restringe la posibilidad de proporcionar experiencias lúdicas que sean diversas y enriquecedoras (Barahona, Muñoz, Bastidas, & Alvarado, 2024) .

En este panorama, un desafío clave es iniciar un cambio en el paradigma que valore el juego como esencial para el aprendizaje en la infancia temprana. Para lograrlo, es necesario ofrecer formación continua a los docentes, respaldar a las instituciones y sensibilizar a las familias sobre las ventajas del juego educativo. Solo mediante estos esfuerzos se podrá eliminar las barreras existentes y asegurar que el juego ocupe el lugar que merece en la educación inicial (Berrones, Espinoza, Moyano, & Congacha, 2023).

Impacto de la tecnología en las actividades recreativas

El desarrollo tecnológico ha generado un efecto notable en las actividades recreativas, brindando nuevas oportunidades y retos en el sector educativo. Las herramientas digitales y los recursos tecnológicos, tales como los videojuegos educativos y las aplicaciones interactivas, han incrementado la disponibilidad y la diversidad de las experiencias recreativas accesibles para los niños. Estas tecnologías proporcionan experiencias de juego que pueden ser extremadamente interactivas y ajustadas a los intereses y capacidades particulares de los estudiantes.

Los videojuegos educativos, por ejemplo, ofrecen simulaciones envolventes y ambientes de aprendizaje que permiten a los niños investigar conceptos de manera activa y atractiva. Frecuentemente, estos juegos



incluyen componentes de gamificación, como premios y niveles, que pueden elevar la motivación y la participación de los alumnos. No obstante, es crucial que la selección y uso de videojuegos educativos se realice de manera crítica, garantizando que estén en sintonía con los objetivos de aprendizaje y que no reemplacen las interacciones sociales y el juego físico.

Las aplicaciones educativas también han surgido como recursos valiosos para el aprendizaje lúdico. Estas herramientas pueden facilitar actividades que promuevan habilidades específicas, tales como la lectura, matemáticas y resolución de problemas. La posibilidad de personalizar las actividades y ofrecer retroalimentación instantánea puede ser beneficioso para el aprendizaje individualizado, aunque los educadores deben vigilar que estas aplicaciones sean adecuadas y de buena calidad.

Pese a las ventajas potenciales, el uso de tecnología en el juego trae consigo retos. La dependencia excesiva de dispositivos digitales puede restringir las oportunidades para el juego físico y la interacción social cara a cara. Además, la desigualdad en el acceso a la tecnología puede provocar disparidades en las oportunidades de aprendizaje, lo que pone de relieve la necesidad de considerar la equidad al incorporar tecnología en las actividades recreativas.

La influencia de la tecnología en las actividades recreativas resalta la importancia de mantener un enfoque equilibrado. Aunque las herramientas digitales pueden enriquecer el juego y el aprendizaje, es fundamental combinar estas experiencias con actividades físicas y sociales que promuevan un desarrollo integral. Los educadores deben ser conscientes de cómo la tecnología puede complementar, en vez de suplantar, las metodologías tradicionales de juego y aprendizaje (Candela Borja & Benavides Bailón, 2020).

Juego y aprendizaje interdisciplinario

El juego presenta una oportunidad valiosa para el aprendizaje interdisciplinario, permitiendo a los niños utilizar y conectar conocimientos de diversas áreas del currículo de manera integrada. Las actividades recreativas frecuentemente involucran elementos de múltiples disciplinas, como matemáticas, ciencias, arte y lenguaje, creando contextos donde los niños pueden investigar y entender conceptos de forma holística.

Además, El juego de roles y las simulaciones proporcionan igualmente oportunidades para el aprendizaje interdisciplinario. Al asumir diferentes personajes y contextos, los niños pueden indagar en



conceptos históricos, culturales y sociales, mientras desarrollan habilidades de comunicación y resolución de problemas. Este tipo de juego permite a los niños explorar y experimentar con temas de manera inmersiva, propiciando una comprensión más profunda y contextualizada de los conceptos.

Asimismo, el aprendizaje que abarca diversas disciplinas mediante el juego puede estimular la imaginación y la invención. Los pequeños que participan en juegos que unen varias áreas del saber frecuentemente descubren nuevas maneras de enfrentar desafíos y crear conceptos. Esta forma de aprender es beneficiosa no solo para la educación formal, sino también para la formación de habilidades de análisis crítico y resolución de conflictos en su vida diaria.

Para maximizar el aprovechamiento del juego en el aprendizaje de distintas disciplinas, los docentes necesitan planificar actividades que efectivamente junten varias materias y que se alineen con los objetivos de enseñanza. La preparación y la ejecución cuidadosas son fundamentales para asegurar que las actividades de juego ofrezcan experiencias de aprendizaje ricas y pertinentes en diversas áreas del conocimiento.

El juego como método para la inclusión educativa

La actividad lúdica se presenta como una herramienta efectiva para fomentar la inclusión en el ámbito educativo, brindando oportunidades para que todos los alumnos participen y aprendan en conjunto. Las dinámicas de juego pueden ser ajustadas para adaptarse a las diferentes habilidades y orígenes de los estudiantes, creando un ambiente educativo más justo y accesible.

Las dinámicas inclusivas permiten que los niños con discapacidades o necesidades particulares se involucren de forma significativa en el proceso de aprendizaje. Por ejemplo, se pueden diseñar juegos adaptados que sean accesibles para niños con movilidad limitada o problemas sensoriales, asegurando que cada estudiante tenga la oportunidad de participar y beneficiarse del juego. Adaptar los juegos y dinámicas para incluir a todos los alumnos es fundamental para cultivar un sentido de pertenencia y participación (González Marrero, Veloz Morales, Reyes González, & Mar Cornelio, 2023).

También, el juego puede facilitar la empatía y la comprensión entre alumnos de diversas culturas y contextos sociales. Las actividades lúdicas que celebran la diversidad y promueven la colaboración pueden ayudar a los niños a reconocer diferencias y a desarrollar habilidades de comunicación



intercultural. Este tipo de juego inclusivo favorece la creación de un ambiente de respeto y apoyo en el aula (Arencibia, Cornelio, & Fortuna, 2024).

Incorporar el juego en la educación inclusiva también puede favorecer el desarrollo de competencias sociales y emocionales. Los juegos que requieren colaboración y trabajo en equipo permiten a los estudiantes aprender a relacionarse de manera positiva y respetuosa entre sí. Este desarrollo de habilidades interpersonales es vital para el éxito en los estudios y en la vida en general.

Para que el juego funcione como estrategia para la inclusión educativa, es esencial que los docentes reciban formación en métodos inclusivos y en la adaptación de actividades lúdicas. Una planificación cuidadosa y considerar las necesidades individuales de los alumnos son clave para asegurar que el juego se convierta en una herramienta efectiva para la inclusión y el aprendizaje equitativo.

DISCUSIÓN

Al momento de finalizar los resultados, se determina la siguiente discusión basado en la relevancia de las actividades lúdicas en la educación infantil es crucial, sobre todo para ayudar a los pequeños a entender conceptos abstractos. Estas actividades proporcionan un entorno práctico y concreto que facilita la visualización y experimentación de ideas complejas, que de otro modo serían difíciles de captar para los niños. A través de juegos y simulaciones, se favorece la asimilación de conceptos matemáticos, científicos y lingüísticos de una manera accesible y significativa, lo que da lugar a una comprensión más profunda y duradera.

Además de su efecto en la comprensión mental, las actividades recreativas son fundamentales para cultivar competencias sociales. Las dinámicas de juego en el aula actúan como una herramienta valiosa para enseñar a los niños a trabajar en equipo, negociar y solucionar disputas de forma constructiva. La interacción que surge en el juego promueve el respeto mutuo y la empatía, las cuales son habilidades clave para la socialización y el crecimiento personal de los infantes. Este enfoque lúdico en la enseñanza no solo refuerza los vínculos interpersonales, sino que también capacita a los niños para que interactúen de manera efectiva en diferentes contextos sociales.

Otro factor importante de las actividades recreativas es su habilidad para elevar la motivación y el interés de los niños en su educación. La naturaleza entretenida e interactiva de estas actividades atrae la atención de los pequeños y los anima a involucrarse activamente en su proceso de aprendizaje. Esta motivación



interna es crucial para que el aprendizaje sea significativo y perdurable, ya que alienta una actitud positiva hacia la educación y un deseo constante de aprender.

El juego también juega un papel esencial en el desarrollo físico de los niños. A través de juegos y actividades que requieren movimiento, los niños mejoran sus habilidades motoras grandes y pequeñas, perfeccionan su coordinación y refuerzan su musculatura. Este desarrollo físico es fundamental para un crecimiento saludable en los niños y sienta las bases para habilidades motoras más complejas en el futuro. En el ámbito de la comunicación y el lenguaje, los juegos educativos son ventajosos para fortalecer las habilidades infantiles. A través de actividades que incluyen narraciones, descripciones y diálogos, los niños amplían su léxico, perfeccionan su pronunciación y aprenden a expresarse con más claridad y coherencia. Este enfoque divertido del lenguaje no solo favorece la comunicación eficiente, sino que también enriquece el desarrollo cognitivo y emocional de los pequeños.

Las actividades recreativas brindan a los infantes la oportunidad de manifestar su creatividad y explorar su imaginación. Mediante el juego, los niños pueden inventar historias, desarrollar personajes y escenarios, lo que les ayuda a mejorar su pensamiento creativo y su capacidad para resolver problemas de manera original. Esta libertad creativa es crucial para desarrollar la confianza en sí mismos y la autonomía intelectual. Además, las dinámicas lúdicas en el aula contribuyen a disminuir el estrés y la ansiedad en los niños. Este entorno es fundamental para el bienestar emocional de los pequeños y favorece un aprendizaje saludable y equilibrado.

Por lo tanto, resulta fundamental revisar y modificar con frecuencia las actividades recreativas para optimizar sus ventajas en el aprendizaje. La revisión constante ayuda a detectar cuáles actividades ofrecen mejores resultados y cómo se pueden ajustar para atender las necesidades particulares de cada niño, garantizando un aprendizaje adaptado y efectivo. Esta estrategia reflexiva y flexible en la ejecución de las actividades lúdicas asegura que los niños obtengan la experiencia educativa más efectiva, subrayando su importancia en el desarrollo holístico cognitivo, social, emocional y físico.

CONCLUSIONES

Mediante la exploración científica se pudo constatar que las bases teóricas del juego en la educación infantil evidencian que jugar no es simplemente un entretenimiento, sino una metodología educativa de gran efectividad, respaldado por múltiples enfoques psicológicos y pedagógicos, el juego emerge como



un recurso vital para fomentar un aprendizaje completo, activo y relevante en las etapas más tempranas de la vida.

La función del docente como intermediario en el juego educativo es fundamental para convertir una actividad espontánea y natural en un enfoque pedagógico planificado. Su habilidad para observar, intervenir de manera sensible y diseñar ambientes de juego apropiados tiene un impacto significativo en la calidad del aprendizaje. De este modo, el juego se transforma de ser simplemente una forma de esparcimiento a ser una herramienta efectiva para la enseñanza en la etapa inicial.

El juego durante la primera infancia no solo fomenta el desarrollo del lenguaje, sino que también lo nutre con un aspecto social y emocional esencial. Es un entorno en el que se practica el lenguaje de manera natural, significativa y motivadora. Por lo tanto, incorporar el juego en las metodologías de enseñanza es crucial para respaldar la adquisición y el fortalecimiento del lenguaje desde los primeros años de vida.

Un espacio de juego bien diseñado optimiza el aprendizaje significativo porque se ajusta a las necesidades e intereses de los niños. No se trata únicamente de adornar con colores y juguetes, sino de crear un entorno intencionadamente estructurado donde cada experiencia de juego se convierta en una oportunidad educativa. Así, se promueve la creatividad, la iniciativa y el desarrollo integral desde un enfoque activo y participativo.

Integrar el juego en el currículo de educación inicial no implica sustituir el contenido por diversión, sino emplear el juego como un medio para enseñar de manera coherente con las características del desarrollo infantil. Cuando se planifica con un propósito pedagógico, el juego potencia el aprendizaje, fortalece el vínculo afectivo con el contexto escolar y favorece el desarrollo integral del niño, convirtiéndose en una herramienta educativa crucial.

Las actividades lúdicas mejoran la comprensión de los temas, fomentan la creatividad, el pensamiento crítico y las habilidades para resolver problemas. Esto se logra mediante la exploración y la experimentación en un entorno seguro.

El juego, al ser una estrategia didáctica, desarrolla habilidades cognitivas como la atención, la memoria, el pensamiento lógico, la planificación y la flexibilidad cognitiva. Asimismo, el desarrollo mental está intrínsecamente ligado a otras áreas. La lúdica promueve el desarrollo integral, abarcando lo social,



corporal, psicomotor, psicoafectivo, y la imaginación, lo que permite un aprendizaje más completo y significativo.

Para que la lúdica sea efectiva, los docentes deben implementar estrategias adecuadas y los padres deben participar activamente, mostrando una actitud positiva y ofreciendo espacios de juego seguros y estimulantes. La colaboración entre escuela y hogar es clave para maximizar los beneficios.

En conclusión, el juego se presenta como el recurso ideal para el aprendizaje en la educación inicial, facilitando no solo la adquisición de conocimientos específicos, sino también el desarrollo de habilidades cruciales para el crecimiento mental y personal de los pequeños. Sin embargo, se debe tomar en cuenta que el juego es el lenguaje natural del niño y un pilar fundamental para su crecimiento mental equilibrado, proporcionando una base sólida para futuros aprendizajes y habilidades para la vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Moya Gómez, B. J. (2024). El juego como estrategia lúdica en el proceso enseñanza-aprendizaje. *Revista Neuronum.*, 10(2).

Anduvire, F., Avalos, L., Godoy, G., & Rosas, M. (2023). rol del juego en la enseñanza de las matemáticas. *Ciencia Latina*, 4722-4730.

Arencibia, M. G., Cornelio, O. M., & Fortuna, I. G. (2024). Ética digital en la salud. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas.*, 17(5), 22-39. Obtenido de <https://publicaciones.uci.cu/index.php/serie/article/view/1592>

Barahona, D., Muñoz, M., Bastidas, L., & Alvarado, E. (2024). nálisis de la integración de herramientas de gamificación en la enseñanza de ecuaciones: impacto en la motivación y el rendimiento estudiantil. *Fronteriza*.

Bedón, V., & Cedeño, L. (2023). uegos de aprendizaje en línea para la formación de nociones lógico-matemática en Educación Inicial. . *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 34-49.

Bermúdez, J. (2021). Actividades lúdicas para el desarrollo de las habilidades y destrezas a través de las herramientas digitales de los niños y niñas de 3 a 5 años en los centros de educación inicial.

Berrones, L., Espinoza, L., Moyano, M., & Congacha, E. (2023). La gamificación en el aprendizaje significativo. *Polo del Conocimiento*, 240-262.



- Caicedo Plúa , C. R., & Delgado Pesantes, G. P. (2015). Plataforma Virtual a través de una infraestructura basada en el Sistema de gestión de aprendizajes. *Revista Científica Sinapsis*, 2.
- Candela Borja, Y. M., & Benavides Bailón, J. (2020). ctividades lúdicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 5(3), 90-98.
- Cano, V., & Quintero, S. (2022). l juego como estrategia pedagógica para el desarrollo del pensamiento lógico matemático en la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 221-239.
- Cevallos, L., & Erazo, J. (2023). El Juego como Estrategia Didáctica para Favorecer el Desarrollo Cognitivo en el Ámbito de Relaciones Matemáticas de los Niños de 4 a 5 Años. *Revista Científica Hallazgos*, 260-272.
- Chui, H., Romero, Y., & Pérez, K. (2024). Actividades lúdicas para el desarrollo psicomotriz en niños de la primera infancia. *Española de Asociaciones de Docentes de Educación Física (FEADEF)*.
- Chujandama, L., Castillo, D., Rengifo, G., & Cutipa, G. (2023). estrategias lúdicas para el desarrollo del lenguaje en niños de educación inicial. Una revisión de la literatura sobre el juego simbólico. *Ciencia Latina*, 8631-8647.
- Cruz , R., Palma, F., Cacoango, W., & Zúñiga, M. (2024). esarrollo de Competencias Matemáticas: impacto de la gamificación en el Proceso Enseñanza-Aprendizaje. *Investigar*, 2574–2592.
- Díaz , R., & Alay, A. (2023). La lúdica como estrategia activa para estimular el desarrollo del pensamiento lógico matemático en niños de Educación Inicia. *nvestigiar*, 561-586.
- Espinoza, P., & Arteaga, Y. (2023). ecreación y juego en la educación preescolar. *Revista Tecnopedagogía e Innovación*, 65-80.
- García, V., Izquierdo, J., Aquino, A., & Silva , M. (2021). evaloración del juego como estrategia de enseñanza.Experiencia de los amigos en La Clase Mágica. *Profesorado, Revista De Currículum Y Formación Del Profesorado*, 251-270.
- González Marrero, L., Veloz Morales, D., Reyes González, Y., & Mar Cornelio, O. (2023). Pictobana: Una herramienta para la comunicación con niñosautistas. *Revista Cubana de Informática Médica*, 15(2). Obtenido de



http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1684-18592023000200004&script=sci_arttext

- Gonzalez, A. D., & Plúa, C. R. (2017). Estrategia metodológica utilizando técnicas para desarrollar el uso lúdico en los infantes.
- Guerrero, M., & Tejeda, R. (2022). ACTIVIDADES LÚDICAS PARA EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO LÓGICO MATEMÁTICO EN NIÑOS DE EDUCACIÓN INICIAL. Revista Electrónica Formación Y Calidad Educativa, 107-122.
- López Villafuerte, N. M., Nieto Gómez, R. Y., Delgado Parrales, V. V., & Figueroa Muñiz, L. K. (2024). IMPORTANCIA DE LAS ACTIVIDADES LÚDICAS EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN LOS NIÑOS DE INICIAL. Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual "ALCON", 4(4), 177-194. Obtenido de <https://soeici.org/index.php/alcon/article/view/218/409>
- Ludeña, J., & Zambrano, J. (2022). Guía de actividades lúdicas para el desarrollo del pensamiento lógico-matemático en niños de Educación Inicial. Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina.
- Martillo, G., & Zambrano, J. (2022). estrategia didáctica para el desarrollo de la motricidad fina en educación inicial. Polo del Conocimiento, 187-203.
- Mg., C. R., & Oswaldo, L. R. (2016). APLICACIÓN DE LOS ENTORNOS VIRTUALES EN LAS AULAS UNIVERSITARIAS: Un enfoque de aprendizaje Colaborativo y Cooperativo a través de la aplicación e un plan de acción estratégico para fortalecer el proceso enseñanza. 17(3).
- Morales, F. (2021). Estrategias lúdicas para el desarrollo de la motricidad fina en niños de una institución educativa inicial. Revista Educación, 19, 78-95. Obtenido de https://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista_Scientific/article/view/830/1632#content/citation_reference_1
- Nahum Montagud, R. (2025). Juegos para niños de preescolar, explicados. Varios juegos diestros pensado para niños y niñas de preescolar, para que aprendan divirtiéndose. Psicología Educativa y del Desarrollo. Obtenido de <https://psicologiymente.com/desarrollo/juegos-para-ninos-preescolar>



- Parrales, V. V., & Plúa, C. R. (2022). etodologías activas en el proceso de enseñanza aprendizaje en los alumnos de nivelación. . Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS,, 4(4), 328-344.
- Peña, M. D. (2020). Actividades lúdicas como estrategias de transición educativa. Revista Scientific,, 5(17), 143-163.
- Peñafiel, A., Neira, M., Alvear, F., & Tacle, S. (2024). uego de roles como estrategia de enseñanza-aprendizaje para mejorar las relaciones sociales en niños de educación inicial. Revista Social Fronteriza,, 192–206.
- Plúa, C. R., & Morán , J. P. (2016). Aplicación de entornos informáticos y su incidencia en la gestión académica de la educación superior. Tecnología: glosas de innovación aplicadas a la pyme, 2, 81-97.
- Ponce, M., & Cedeño, R. (2023). Estrategias metodológicas para estimular las nociones temporales espaciales en los niños y niñas de Educación Inicial. Revista Multidisciplinaria Arbitrada de Investigación Científica, 59-71.
- Ponce, P., & Arroyo, Z. (2022). estrategia didáctica para favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje virtual en niños de educación inicial. Revista de Investigación en Tecnologías de la Información, 16-25.
- Ramírez, F., & Herrera, C. (2024). Inclusión Educativa: Desafíos y Oportunidades para la Educación de Estudiantes con Necesidades Especiales. Zambos, 44-63.
- Rodríguez Martínez , L., Gómez Sánchez, P., & Pérez Navarro, O. (2023). Actividades lúdicas y su rol en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales. Revista Internacional de Pedagogía Infantil, 9(4), 115-132.
- Sánchez Alava, M., Delgado Carrillo, L. A., Marroquín Torres, V. E., Aguirre Peralta, S. M., & Estrada Valarezo, S. N. (2025). El juego como estrategia de enseñanza en educación inicial. South Florida Journal of Development, Miami, 6(5), 01-14. doi: <https://doi.org/10.46932/sfjdv6n5-026>



- Squire, K. (2021). Videojuegos y aprendizaje: Una introducción a la gamificación. Routledge.
- Torres, O. (2025). El poder del juego y la imaginación en el desarrollo creativo de niños. Código Científico, 869–901.
- Tuarez , J., & Tarazona, A. (2022). Metodología lúdica en la construcción de la identidad y autonomía de los niños de Educación Inicial. . Revista Educare, 459-475.
- UNICEF. (2018). Aprendizaje a través del juego en los programas de educación en la primera infancia. Obtenido de <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf>
- Zambrano Berrones, L. (2024). Desarrollo de la inteligencia emocional a través de actividades lúdicas en estudiantes de primaria. Revista Científico-Educacional de la Provincia Granma, 3(7), 147-165. doi: <https://doi.org/10.56200/mried.v3i7.7089>
- Zambrano, L., Vélez, J., & Zambrano, J. (2022). Gamificación como estrategia didáctica para el desarrollo del aprendizaje significativo en estudiantes de educación inicial. Investigar, 24-45.

